



Guía Breve de las Conferencias

Consejo General Internacional
Sociedad de San Vicente de Paúl





ÍNDICE

Prefacio	5
Introducción	7
1. Historia y antecedentes	9
2. La Conferencia, comunidad de oración y acción	11
3. Estructura de la Conferencia	12
4. La Conferencia, un grupo humano	16
5. Denominación de la Conferencia	19
6. Número de socios. Quien puede ser socio	20
7. Local/Lugar de reunión - Periodicidad	22
8. Hermanamientos	23
9. Desarrollo de la reunión de la Conferencia	24
10. La oración y el crecimiento espiritual en las Conferencias	
10.1. La oración del vicentino	27
10.2. Oraciones propias para la reunión de la Conferencia	28
10.3. Otras oraciones de Conferencia	31
10.4. Oraciones y ritos de la vida en comunidad vicentina	

Índice

a) Renovación de la Promesa Vicentina	33
b) Rito de bendición de los cargos de servicio (de Conferencia / Consejo)	35
c) Bendición de la mesa	39
10.5. Oración para la canonización del beato Federico Ozanam	39
10.6. Oración litúrgica del beato Federico Ozanam	41
10.7. Oración a San Vicente de Paúl	41
10.8. Oraciones a la Virgen María	
a) Oración a la Virgen Milagrosa	42
b) Ángelus	43
c) Regina Coeli	44
10.9. Para el crecimiento espiritual	
a) Señas de identidad del vicentino	45
b) Plan de vida del vicentino	47
11. Festividades de la SSVP	52
12. Celebración litúrgica del beato Federico Ozanam	54
Apéndice 1: Datos breves de los Fundadores	69
Apéndice 2: Breves papales e indulgencias	78
Apéndice 3: Himno SSVP. La Luz	84



Prefacio

Con inmensa alegría el Consejo General Internacional (CGI), en estrecha colaboración con el Consejo Superior de España, lanza la "Guía Breve de las Conferencias".

La publicación pretende ser una contribución efectiva para mejorar la acción de caridad realizada por la Sociedad de San Vicente de Paúl junto a los que sufren alguna necesidad.

La guía reúne todo lo que una Conferencia necesita saber, de forma básica e introductoria, para poder funcionar de manera eficiente, buscando siempre perfeccionar la práctica vicentina. Cuanto mejor informados estemos los vicentinos, más eficaz será la actuación de la SSVP en el aspecto social y espiritual.

Prefacio

En la guía se pueden encontrar oraciones, lecturas espirituales, información sobre la historia y la estructura de la SSVP y, sobre todo, orientaciones básicas sobre el trabajo cotidiano de las Conferencias, basadas en la Regla y tradición vicentina.

Esta guía es un magnífico trabajo de la Vicepresidencia Internacional de Formación del Consejo General, a quien agradezco de corazón el esfuerzo en producirlo.

Renato Lima de Oliveira
16° Presidente General



Introducción

Desde la Vicepresidencia de Formación del Consejo General Internacional, se presenta esta guía breve de las Conferencias para que todo vicentino tenga la posibilidad de conocer mejor la SSVP y servir a esta en sus dos fines fundamentales: la santificación de sus socios y la entrega a los más necesitados de nuestros hermanos, entendiendo que la necesidad nos posee a todos y que por ello es precisa esa segunda red de caridad, la que tenemos que tejer entre nosotros, que tanto nos recuerda nuestro Presidente General. Para ello se ha recogido en sus páginas, un itinerario de lo que debe ser una Conferencia, cuáles son sus pasos y su desarrollo.

Asimismo, encontraremos en su contenido las oraciones propias de la reunión de Conferencia que, son rezadas en todas y cada una de ellas, a lo largo y

ancho del mundo en el que están establecidas. También se recogen otras oraciones que, todo seguidor de San Vicente y de Federico Ozanam, debe tener a mano en cualquier momento del día, las festividades de la SSVP y los Breves Papales e Indulgencias concedidas por los diferentes Sumos Pontífices. Oraciones que sirven de unión espiritual de todos los vicentinos para sentirnos miembros de una única gran Conferencia que se extiende por el mundo.

Esta vicepresidencia desde la humildad que conlleva la encomienda de servicio el “ser el último de todos y el siervo de todos”, lema del CGI, desea presentar esta pequeña Guía con la esperanza de haber contribuido desde la formación, a todos los consocios vicentinos.

Maria Luisa Téllez

Vicepresidenta Internacional de Formación



1

Historia y antecedentes

La Conferencia es la célula base de la Sociedad de San Vicente de Paúl.

Federico Ozanam y algunos amigos suyos, estudiantes de La Sorbona en París, participaban en debates abiertos en las denominadas Conferencias de Historia auspiciadas por Emmanuel Bailly. Es ante la interpelación de un sansimoniano reprochando a estos jóvenes católicos que hoy su fe está más en los libros que en las obras, cuando Ozanam y Le Taillandier deciden: “¡Vayamos a los pobres!”. Para ello, se forma un grupo de jóvenes católicos al que, respetando el nombre donde se habían conocido, denominan “Conferencia de Caridad”.

Bailly, editor entonces de “La Tribuna Católica”, es quien facilita la sede del periódico para sus reu-

niones y, como persona de más edad, acepta dirigir el nuevo grupo. La primera Conferencia de Caridad, nace en París el 23 de abril de 1833.

Al poco tiempo y a instancia de Bailly, una Hija de la Caridad, Sor Rosalía Rendú, fue quien orientó al joven Federico Ozanam y a sus compañeros, en el servicio a Cristo en los pobres residentes del barrio Mouffetard.

Se advocan a San Vicente de Paúl y a la Santísima Virgen Inmaculada, al año siguiente, en 1834.

En 1835 se edita el primer Reglamento y en 1839 se constituye el Consejo General Internacional.

Hoy las Conferencias han recogido el testigo de ese primer grupo y se conforman como comunidades de fe y amor, que crean lazos de fraternidad entre sus miembros y se extienden por el mundo en caridad a los más necesitados.



2

La Conferencia, comunidad de oración y acción

Las Conferencias son comunidades reales de fe y amor, de oración y acción. Los miembros de la Sociedad, llamados socios o consocios vicentinos, se agrupan tradicionalmente en comunidades llamadas Conferencias que se reúnen regularmente y con frecuencia.

Es esencial que exista un vínculo espiritual y de fraternidad entre los consocios que buscan la santificación personal y que desarrollan juntos una misión común que es seguir a Cristo a través del servicio en esperanza a los más pobres, marginados, enfermos y personas solas, ayudándoles espiritual, moral, social y económicamente. La seña de identidad de esta ayuda, es la vocación del contacto personal con Cristo, en los pobres.



3

Estructura de la Conferencia

El Consejo General recomienda que el número mínimo de referencia para conformar una Conferencia es de siete miembros, en honor a nuestros siete cofundadores.

- Presidente
- Vicepresidente y Vicepresidente Adjunto
- Tesorero y Tesorero Adjunto
- Secretario y Secretario Adjunto
- Asesor Religioso
- Consocios vocales (cualquier número)

Presidente

Es el representante de la Conferencia. Estará encargado de velar por sus fines y funciones así como de convocar las reuniones. Concilia las diferentes opiniones de los socios. Es el que nombra al Vicepresidente, Tesorero y Secretario que son los que forman

con él, la Mesa.

Tendrá voto de calidad en caso de votación, aunque las decisiones deben ser tomadas por consenso siempre que sea posible.

Será elegido por los miembros de la Conferencia en votación secreta. Se recomienda que en la fecha de la elección, no debe superar los 70 años de edad ni exceder de 6 años en su cargo.

Vicepresidente

Colabora con el Presidente y asume sus funciones cuando éste está ausente. Convoca y organiza las elecciones.

Puede tener un Vicepresidente Adjunto.

Tesorero

Es el encargado de custodiar los bienes de la Conferencia, llevar las cuentas y preparar el presupuesto. Participará, con las décimas de los ingresos de la Conferencia por colectas u otras actividades, al Consejo del que dependa.

Puede tener un Tesorero Adjunto.

Secretario

Se encarga de redactar el Acta y custodiarla, y también de tener actualizada la lista de socios y personas asistidas y de enviar la documentación para las reuniones.

Las actas se pondrán a disposición de los miembros de la Conferencia antes de cada reunión para que sean leídas previamente.

Deberá remitir un informe anual de las actividades de la misma al Consejo del que dependa.

Puede tener un Secretario Adjunto.

Asesor Religioso

Elegido por el Presidente, es conveniente que este cargo recaiga en un sacerdote, o un religioso o religiosa, aunque también puede llevarlo a cabo un consocio bien preparado.

Socios vocales

Serán los demás miembros, los cuales aportarán con su conducta y opiniones, ejemplo y riqueza a la Conferencia.

De la oración y meditación

De acuerdo a la tradición en la Sociedad, la reunión de la Conferencia empieza y termina con una oración. Una lectura espiritual o una meditación, que puede dar lugar a un breve intercambio de opiniones, es presentada por uno de los miembros presentes y singularmente por el Asesor Religioso.



4

La Conferencia, un grupo humano

La Conferencia es un grupo de personas que se reúnen para vivir su compromiso cristiano en comunidad. En esta reunión fraterna es donde se vive el carisma de la SSVP, sintiéndose miembros de una gran Conferencia que se extiende por el mundo. Las Conferencias se agrupan en diferentes niveles de Consejos.

- **Fundación de una Conferencia:** se firmará un acta, denominada “Acta Fundacional”, por todos los asistentes con sus cargos, el nombre de la Conferencia, la fecha y el lugar.

Puntos a considerar para un buen funcionamiento del grupo:

1. Puntualidad: Acudiendo a la reunión de la Con-

ferencia con puntualidad, donde se procurará la máxima participación de sus miembros.

- 2. Oración:** Potenciando la vida de oración y de reflexión, individual y comunitaria, que compartan con sus consocios. Meditando sobre su experiencia vicentina cerca de los que sufren, que sirve para enriquecer al grupo.
- 3. Armonía:** Es recomendable que las decisiones y toma de acuerdos, sean adoptados en armonía, por consenso. Es una forma de desapego del propio parecer en favor de la decisión comunitaria.
- 4. Periodicidad:** La reunión debe ser semanal o a lo sumo quincenal. La duración de la misma es recomendable que no exceda de una hora.
- 5. Crecimiento:** Procurará incorporar a nuevos socios de acuerdo con las normas establecidas así como proporcionarles la formación correspondiente.
- 6. Agregación:** La Conferencia, cuando lleve al menos un año de funcionamiento, debe solicitar su registro al Consejo General Internacional a

través de su Consejo Superior y adquirirá su reconocimiento pleno a todos los efectos, cuando quede agregada. Para las Conferencias, la unión a esa fraternidad universal que es la Sociedad de San Vicente, se llama Agregación.

La Carta de Agregación, firmada por el Presidente General y el Secretario General, así como por el Presidente del Consejo Superior, es el vínculo visible de la unidad de la SSVP y el testimonio de sentirse miembros de una gran Conferencia universal.

7. **Vinculación:** Estar en contacto con el Consejo jerárquicamente superior del que dependen para desarrollar mejor su vida espiritual, e intensificar su servicio y actividades en pro de los que sufren.
8. **Fraternidad:** La comunicación es un factor importantísimo en el grupo. Ésta debe circular lo más posible, haciéndolo siempre en confianza y amistad fraterna dentro de la Conferencia y tratando con discreción los casos.



5

Denominación de la Conferencia

Una vez creado el grupo, hay que ponerle un nombre. El Consejo General Internacional aconseja que éste no sea ni el de San Vicente ni el del beato Federico Ozanam, ni de los otros fundadores, intentando de esta forma que no se denomine a todas con el mismo nombre.

Es aconsejable poner el nombre de la Conferencia bajo la advocación de un santo o santa, de fieles que están en proceso de beatificación o canonización, o también de una advocación mariana. Es frecuente que el nombre de la Conferencia coincida con el de la parroquia en la que ésta se reúne.



6

Número de socios. Quién puede ser socio

El Consejo General recomienda que el número mínimo de referencia para conformar una Conferencia es de siete miembros. Cuando la Conferencia pase de quince/veinte consocios sería bueno considerar el hacer dos grupos, es decir, dos Conferencias.

La Conferencia puede tener varias categorías de socios. Los miembros de pleno derecho son los que viven voluntariamente y en grupo, la vida de oración y acción de la Conferencia a través de la participación en las reuniones, y en contacto personal con el que sufre. Los Estatutos Internos de los Consejos Nacionales, pueden establecer otras categorías de miembros que colaboren en la vida de las Conferencias y en su servicio a los pobres.

Los empleados de la Sociedad, de sus obras especiales no pueden ser elegidos ni designados, para ningún cargo de servicio a ningún nivel en la Sociedad. Pueden, sin embargo, ser miembros y desempeñar algún servicio en una Conferencia, siempre que no sea la que tutele la obra en la que sean asalariados.

Asimismo, tampoco los voluntarios que no son socios efectivos, aunque colaboren en determinadas actividades con las familias asistidas.



7

Local / Lugar de reunión. Periodicidad

La Conferencia se puede reunir en un local de la parroquia o bien en otro lugar que sea adecuado, como colegios, centros comunitarios, residencias, etc. Cuando la Conferencia tiene como responsabilidad una obra social o especial, lo conveniente es que la Conferencia se reúna en el local en el que ésta está ubicada.

Lo ideal es la reunión semanal. No obstante, a veces esta periodicidad no es posible por variadas y diferentes circunstancias. Entonces será bueno que ésta se realice quincenalmente ya que un período mayor de tiempo es contraproducente para el cuidado de los hermanos encomendados y que están necesitados. Sigamos el lema de nuestras Hermanas, las Hijas de la Caridad: “La caridad nos urge”.



8

Hermanamientos

Las Conferencias se ayudan entre sí, tanto en el interior de los países, como con las del resto del mundo, siendo esta actividad, una de las más queridas por la Sociedad y los vicentinos. Al vínculo directo entre dos Conferencias que consiste en compartir oración, fraternidad y recursos materiales, se le llama Hermanamiento (twinning, en inglés). Esta actividad, contribuye a fomentar la paz en el mundo, al entendimiento y al intercambio cultural entre los pueblos.



9

Desarrollo de la reunión de la Conferencia

Los pasos que se siguen en una reunión de Conferencia son los siguientes:

1. **Oraciones de apertura.** Nos ponemos en humildad ante Dios nuestro Señor, invocando al Espíritu Santo bajo la intercesión de nuestros patronos, San Vicente de Paúl y la Santísima Virgen Inmaculada.
2. **Reflexión Espiritual.** A continuación, se leerá un texto que nos servirá de reflexión espiritual. Dicho texto, puede ser el Evangelio u otros artículos que inviten a reflexionar, ahondando en nuestra vocación.

Cada Conferencia puede elegir libremente este texto. Existen muchas Conferencias en las

que se lee la Regla de la SSVP con sus comentarios, libros vicentinos o bien se leen párrafos de las Cartas del Presidente General Internacional.

3. **Orden del día, Acta y situación económica.** El Secretario nos habrá entregado un Orden del Día de la Reunión y leerá el Acta de la Reunión anterior, que facilitará el hilo conductor entre las dos reuniones. A continuación, será el Tesorero el que dará cuentas del estado económico de la Conferencia.
4. **Actividad y servicio de la Conferencia.** Se proseguirá con el relato de las visitas, gestión de la obra especial o los casos que gestione la Conferencia, cualquiera que sea la labor que esté realizando.
5. **La Colecta.** Cada consocio, en la medida de sus posibilidades, y en secreto, contribuirá con su óbolo a atender las necesidades expuestas.
6. **Informe.** El presidente informa de los eventos próximos y de las noticias generadas en su Consejo.

7. **Oraciones finales.** Una vez finalizada la reunión, nos volvemos a dirigir en plegaria a Dios Nuestro Señor, a nuestro santo patrono y a la santísima Virgen.

8. **La visita.** Es la obra emblemática de la SSVP, el encuentro en cuerpo y alma con el Pobre, siguiendo el ejemplo de aquellos primeros fundadores que comenzaron a visitar a las familias necesitadas en las buhardillas de París.

Hoy día la visita, a veces, y sobre todo en algunos países, es difícil de realizar pero la esencia, lo que tiene que contar para un vicentino es el contacto personal con el Pobre ya sea en su casa o en cualquier lugar.



10

La oración y el crecimiento espiritual en las Conferencias

10.1 - LA ORACIÓN DEL VICENTINO

Todos los bienes brotan de la oración.

La permanencia en nuestro estado:

Es gracia de oración.

El fruto del trabajo:

Es gracia de oración.

La huida del pecado:

Es gracia de oración.

El árbol de la caridad:

Es gracia de oración.

Si nos salvamos:

Es gracia de oración.

(San Vicente de Paúl)

En suma:

Que todo lo debemos a Dios por la oración.
Así como Dios no niega nada a la oración,
tampoco concede nada sin oración.



10.2 - ORACIONES PROPIAS PARA LA REUNIÓN DE LA CONFERENCIA

■ Oraciones al principio de la sesión

En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu
Espíritu, y serán creados, y renovarás la faz de la
tierra.

Oh, Dios, que has iluminado los corazones de tus
fieles con las luces del Espíritu Santo: danos el sa-
ber rectamente según el mismo Espíritu, y gozar
siempre de su consuelo. Por Cristo, Nuestro Señor.
Amén.

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Sagrado Corazón de Jesús,
ten compasión de nosotros.

María concebida sin pecado,
ruega por nosotros.

Beato Federico Ozanam,
ruega por nosotros.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

■ **Oraciones al final de la sesión**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oh María sin pecado concebida,
ruega por nosotros que recurrimos a ti.

San José,
ruega por nosotros.

San Vicente de Paúl,
ruega por nosotros.

Santa Luisa de Marillac,
ruega por nosotros.

Beato Federico Ozanam,
ruega por nosotros.

Beata Sor Rosalía Rendu,
ruega por nosotros.

Señor Jesucristo, tú que has suscitado a San Vicente de Paúl como apóstol de tu más ardiente caridad, enciende en nosotros la misma llama de Amor y que por amor a Ti, compartamos los bienes con los más pobres y nos consagremos a su servicio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

■ **Por los bienhechores**

Señor Jesucristo, te pedimos derrames tu gracia a los benefactores de los pobres, Tú que concedes el ciento por uno y la vida eterna a los que en tu nombre hacen obras de misericordia. Amén.

■ **Por los fieles difuntos**

Que las almas de los consocios que nos precedieron y de todos fieles difuntos, descansen en paz por la misericordia de Dios. Amén.

Bajo tu amparo nos ponemos Santa Madre de Dios, no desoigas las plegarias que te dirigimos y líbranos siempre de todos los peligros, Virgen gloriosa y bendita. Amén.



10.3 - OTRAS ORACIONES DE CONFERENCIA

■ Para antes de la visita

Señor, bendícenos para hacer el bien en tu nombre, pues por nosotros mismos no podemos nada. Pon prudencia en nuestros labios, verdad y reflexión en nuestras palabras, sensatez en nuestros diálogos, paciencia en nuestros trabajos; haz que tu gracia ilumine a nuestros hermanos los pobres cuando les hablemos de Ti. Bendice Tú nuestros esfuerzos, pues sabemos que, aunque nada podemos sin Ti, nada nos será imposible si Tú nos asistes. Así sea.

■ Para antes de la visita al enfermo

Señor Jesús, a la hora de visitar a los enfermos te dirijo esta oración: Hábitame, Señor Jesús, hazme transparente a tu presencia y enséñame a ser la sonrisa de tu bondad porque, en el fondo, es a Ti al que quieren encontrar a través de mí. Inspírame constantemente la actitud que tengo que tomar, las pa-

labras que tengo que decir y los silencios que tengo que guardar. Entonces seré para ellos un camino que les conduce a Ti. Amén.

■ **Para ser testigos del amor de Cristo**

Concédenos sabiduría y fortaleza para perseverar cuando estemos desanimados y desalentados. Unidos en la oración y en la acción, seamos signos visibles de Cristo por el testimonio del amor. Amén.

■ **Por los pobres**

Señor, acuérdate de tus hijos, especialmente de aquellos tus preferidos, los pobres, que sufren la injusticia y padecen hambre y frío, y falta de amor, incompreensión y rechazo.

Derrama tu misericordia y gracia en ellos y haz que nos acerquemos a servirles en humildad, en caridad y en justicia. Amén.

■ **Por los miembros de la Familia Vicenciana**

Te pedimos por todos los que trabajan por los pobres, en particular por todos los miembros y familiares de la Familia Vicenciana. Bendícelos Señor, para que siguiendo a Cristo seamos fieles a su mandato de evangelización y demos testimonio. Amén.

■ Por el Papa

Por Nuestro Santo Padre el Papa, para que iluminado y fortalecido por el Espíritu Santo conduzca con prudencia y sabiduría la Iglesia de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.



10.4 - ORACIONES Y RITOS DE LA VIDA EN COMUNIDAD VICENTINA

a) Renovación de la Promesa Vicentina

(Cada consocio renovará anualmente su Promesa Vicentina de servicio a los Consocios y a los pobres, lo que ahonda la dimensión espiritual de su vocación.)

Lector:

Señor, estamos en tu presencia para renovar con alegría nuestro compromiso de servicio en esperanza como miembros activos de la Sociedad de San Vicente de Paúl. Por eso, prometemos:

Difundir el mandato del Amor de Cristo entre todos los hombres y mujeres, practicando las obras de misericordia.

Si prometemos (todos)

Tomar el amor y la caridad por norma fundamental

de vida y llegar por él a la santidad frecuentando la oración y los sacramentos, a ejemplo de San Vicente de Paúl y del beato Federico Ozanam.

Si prometemos (todos)

Visitar a Cristo sufriente en los enfermos y en los más olvidados de nuestra sociedad, escuchándoles y respetándoles, procurando restaurar su dignidad, respondiendo a sus necesidades, tanto espirituales como materiales.

Si prometemos (todos)

Contribuir a fomentar y hacer crecer la Sociedad para extender una red de caridad y justicia social que llegue a abrazar el mundo.

Si prometemos (todos)

Participar en las actividades de la Sociedad y asistir a las reuniones de la Conferencia como comunidades fraternas de fe y amor.

Si prometemos (todos)

Madre Inmaculada, nos consagramos a ti y te pedimos fe y fuerza, para cumplir fielmente con la promesa de servicio de vocación vicentina que acabamos de renovar. Amén. (todos)

b) Rito de bendición de los cargos de servicio (de Conferencia / Consejo

Presentador:

Acérquense los vicentinos que piden la bendición de Dios y de la Iglesia para desempeñar en la Sociedad de San Vicente de Paúl en (país) los cargos para los que han sido elegidos.

Los designados son llamados por su nombre y servicio y cada uno responde:

Aquí estoy.

Y suben al presbiterio, disponiéndose todos en semicírculo delante del sacerdote.

Luego el presentador continúa: Reverendo padre, estos hermanos que hoy se presentan, reunidos en torno al altar, ante la comunidad de vicentinos, han sido elegidos para ejercer el ministerio de la caridad como Presidente y miembros de la Mesa (de Conferencia/ Consejo) de la Sociedad de San Vicente de Paúl en (país) y solicitan la bendición de la Iglesia para mejor desempeñar su misión con la gracia de Dios.

Sacerdote:

¿Sabes si cumplen los requisitos?

Presentador:

Habiéndose observado en su elección todo lo prescrito por nuestro Reglamento, a juicio de los consocios que les han elegido, sí cumplen los requisitos y de ello doy testimonio.

Sacerdote:

Bendigamos al Señor.

Todos:

Demos gracias a Dios.

El sacerdote prosigue:

Hermanos: Ejercer el ministerio de la caridad es un compromiso para todos los discípulos de Jesucristo, que hemos de descubrir la presencia del Señor en toda persona que sufre injusticia o está necesitada de cualquier clase de ayuda. El mismo Cristo nos dio ejemplo de lo amplia y generosa que ha de ser la caridad y nos dio el precepto de “ser compasivos como el Padre Celestial es compasivo” (Luc. 6,36). De modo especial hacen suyo ese compromiso los vicentinos, siguiendo el espíritu de San Vicente de

Paúl y el ejemplo del beato Federico Ozanam.

Vosotros, al acceder con el Presidente a la Mesa de (la Conferencia/Consejo), asumís el compromiso con una responsabilidad mayor: la de servir a vuestros hermanos en la Sociedad, animándoles en su vocación, coordinando las actividades de la/s Conferencia/s y de sus socios, fomentando entre ellos la fraternidad evangélica y aunando los esfuerzos de todos, para que los pobres sean evangelizados por el amor. Para que os asista en vuestro empeño la gracia de Dios, vamos a invocar sobre vosotros su bendición. Antes, el Presidente elegido hará su promesa y, a continuación, todos los que integráis la Mesa, renovaréis con ella vuestro compromiso.

Presidente:

Yo, (*nombre*), me comprometo ante Dios a desempeñar fielmente el cargo de Presidente de la (*Conferencia/Consejo de Zona o Superior*), desde el (*indicar el período de este servicio*), conforme a las normas de la Iglesia y a nuestro Reglamento. Asístame Dios con su gracia que imploro por la intercesión del beato Federico Ozanam.

Sacerdote:

A todos los que con el Presidente habéis sido llamados a formar la Mesa, os pregunto: ¿Os comprometéis a desempeñar vuestros cargos con espíritu de servicio y amor a los hermanos?

Cada uno responde en primera persona:

Sí, me comprometo.

Sacerdote:

¿Estáis dispuestos a observar el Reglamento de la Sociedad y a vivir conforme a su espíritu?

Cada uno:

Sí, estoy dispuesto.

Sacerdote:

Dios, que comenzó en vosotros la obra buena, Él mismo la lleve a término.

Seguidamente todos se ponen de pie y el sacerdote pronuncia la Oración de la bendición.

Oremos.

Oh Dios, que derramas en nuestros corazones, por el Espíritu Santo, el don de la caridad, bendice a

estos hermanos nuestros, para que, al frente de la (*Conferencia / Consejo*), practicando las obras de la caridad y la justicia, contribuyan a hacer presente a tu Iglesia en el mundo, como sacramento de unidad y de salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

(Vuelven todos a sus sitios en los bancos)

c) Bendición de la mesa

Señor, te damos gracias por los alimentos que hoy de tu mano recibimos. Haz que sepamos hacernos dignos de tu bondad y nos acordemos todos los días de nuestros hermanos los más pobres. Por Cristo Nuestro Señor. Amén



10.5 - ORACIÓN PARA LA CANONIZACIÓN DEL BEATO FEDERICO OZANAM

Con la esperanza de conseguir un milagro

Señor, has hecho del beato Federico Ozanam un testigo del Evangelio, maravillado con el misterio de la Iglesia.

Has inspirado su lucha contra la miseria y la injusticia y le has dotado de una incansable generosidad al servicio de cualquier hombre que sufre.

En familia, se reveló hijo, hermano, esposo y padre de excepción.

En el mundo, su ardiente pasión por la verdad iluminó su pensamiento, su enseñanza y sus escritos.

A nuestra Sociedad, que concibió como una red universal de caridad, infundió el espíritu de amor, audacia e humildad heredado de San Vicente de Paúl.

En cada uno de los aspectos de su breve existencia, aparece su visión profética de la sociedad tanto como la evidencia de sus virtudes.

Por estas múltiples dotes, te damos gracias, Señor, y solicitamos – si tal es tu voluntad – la gracia de un milagro, por la intercesión del beato Federico Ozanam.

¡Que la Iglesia proclame su santidad, tan providencial para los tiempos presentes!

Te lo rogamos por Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

10.6 - ORACIÓN LITÚRGICA DEL BEATO FEDERICO OZANAM

Oh Dios, que suscitaste al beato Federico Ozanam, inflamado por el espíritu de tu caridad, para promover asociaciones de laicos a fin de asistir a los pobres, concédenos que, movidos por su ejemplo, observemos tu mandamiento de amor y ser así fermento en el mundo en que vivimos.

Por Nuestro Señor Jesucristo.

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.



10.7 - ORACIÓN A SAN VICENTE DE PAÚL

Patrono universal de las obras de caridad.

¡Oh glorioso San Vicente! celestial patrono de todas las Asociaciones de caridad y hermano de todos los que sufren y que, durante tu vida, acudieron a ti pidiendo auxilio, mira cuántos son nuestros males y ven en socorro nuestro. Obtén del Señor ayuda para

los pobres, alivio para los enfermos, consuelo a los afligidos, caridad a los ricos, conversión de los pecadores, celo a los sacerdotes, paz a la Iglesia, tranquilidad a los pueblos y la salvación para todos. Sí, que todos sientan los efectos de tu compasiva intercesión y socorridos así en las miserias de esta vida, podamos todos reunirnos contigo en el cielo, donde no habrá tristeza ni lágrimas, ni dolor, sino gozo, alegría y una bienaventuranza eterna. Amén

(Oración aprobada e indulgenciada por el Papa León XIII)



10.8 - ORACIONES A LA VIRGEN MARÍA

a) Oración a la Virgen Milagrosa

¡Dulce María! a tu corazón de Madre vengo hoy a buscar la luz, consuelo y paz. Me entrego a tu poder. Confío en tu bondad y sabiduría.

Oh María sin pecado concebida ruega por nosotros que recurrimos a ti.

En tus manos pongo mi súplica, preséntala a Jesús haz valer tu amor de Madre y tu poder de Reina.

Oh María sin pecado concebida ruega por nosotros que recurrimos a ti

Cuento con tu ayuda, confío en tu poder me entrego a tu voluntad. Estoy seguro de tu misericordia Madre de Dios, Madre mía ruega por mí.

Oh María sin pecado concebida ruega por nosotros que recurrimos a ti



b) Ángelus

El Ángel del Señor anunció a María,
Y concibió por obra del Espíritu Santo.
Avemaría.

He aquí la esclava del Señor.
Hágase en mi según tu palabra.
Avemaría.

Y el Verbo se hizo carne.
Y habitó entre nosotros.
Avemaría.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de

Nuestro Señor Jesucristo.

Oración:

Infunde, Señor, tu gracia en nuestras almas, para que, los que hemos conocido, por el anuncio del Ángel, la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, lleguemos por los Méritos de su Pasión y su Cruz, a la gloria de la Resurrección. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



c) Regina Coeli

(Se reza en lugar del Ángelus en el Tiempo Pascual desde la Vigila Pascual hasta el mediodía del sábado de Pentecostés)

Alégrate, Reina del cielo; aleluya.

Porque el que mereciste llevar en tu seno; aleluya.

Ha resucitado, según predijo; aleluya.

Ruega por nosotros a Dios; aleluya.

Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.

Porque ha resucitado Dios verdaderamente; aleluya.

Oración:

Oh Dios, que por la Resurrección de tu Hijo, nuestro

Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a alcanzar los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor . Amén.



10.9 - PARA EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

a) **Señas de identidad del vicentino**

Un vicentino es un hombre o mujer:

- De fe. De fe comprometida.
- De oración íntima y comunitaria.
- Comprometido a evangelizar a su entorno a través de palabras y acciones.
- Que ama y aspira a la justicia social. Que lucha por un mundo más justo, el Reino de Dios.
- Que vive su acción por los demás, dejando espacio a Dios para que hable.
- Que vive en coherencia su tiempo y el mensaje cristiano.

- Respetuoso con todas las demás personas, más allá de ideologías y creencias, razas y barreras.
- Siempre dispuesto a ayudar y a comprender. “No juzga, está disponible”.
- Sensibilizado ante el dolor del prójimo, sea cual sea el dolor y sea quien sea el que lo padezca.
- Que practica la virtud de la austeridad, en todos los órdenes de su vida, como consecuencia de su identidad y como sentimiento de justicia hacia los que nada tienen.
- Optimista, alegre, amable, dialogante. Que tiene de la mano siempre con una sonrisa.
- Que cree en la formación permanente e integral y trabaja por ella como fuente de enriquecimiento y de promoción humana y cristiana.

b) Plan de vida del vicentino

Al levantarnos, nuestro reconocimiento a Dios por la alegría de habernos concedido un nuevo día. Y la petición de su ayuda para llenar este día de buenas acciones.

En la mañana o tarde, si es posible, asistir a la Eucaristía. O bien una visita al Santísimo. Recuperar, a las doce, la oración del Ángelus.

Durante la comida o la cena, el recuerdo para aquellos que padecen hambre física y el compromiso cristiano de comunidad.

Por la noche, revisión de vida. Del día vivido:

- En qué he fallado
- Qué no he hecho
- Qué actos han sido provechosos

“Gracias Señor. Perdón por mis errores. Ayúdame a superarme.”

■ Vademécum del vicentino

- 1. Asistir periódicamente a la reunión de la Conferencia**, a no ser que una causa muy justificada

lo impida, ya que en la Conferencia se vive comunitariamente la fe.

2. **En caso de faltar a una reunión**, sentirlo como empobrecimiento y pérdida personal. Y avisar nuestra ausencia a la Conferencia.
3. **Tomar contacto directo con el necesitado de forma personal.** La visita a domicilio, en el hospital, en la cárcel, en la calle,
4. **Considerar al necesitado como al mismo Jesucristo.** Por tanto, se tomará contacto con él, sin prisas, con cariño y máximo respeto. Se respetará su libertad y dignidad, sin imposiciones, preocupándonos de sus necesidades materiales y espirituales. Para ello, resulta fundamental el ejemplo y la oración.
5. **Procurar conocer con respeto y delicadeza al asistido.** Su situación humana y espiritual para contribuir a mejorarla, recurriendo sobre todo a la oración y a la fraternidad.
6. **Infundir en el asistido confianza en Dios y su misericordia,** contribuyendo siempre a que

vislumbre la imagen de Dios Padre, a pesar de todas las dificultades, y su Providencia amorosa.

7. **Aplicar oraciones y misas por el necesitado o socio que fallece** invitando a compartirlas fraternalmente tanto a acogidos como a vicentinos.
8. **Considerar los bienes materiales como un mero instrumento para compartir** con el asistido, y no el único medio de socorrer sus necesidades.
9. **Intentar que el necesitado colabore en su superación**, conforme a su dignidad humana.
10. **Plantearse el tema de la justicia social como un deber junto a la caridad.** Y compartir bienes de todo tipo: económicos, tiempo, sentimientos, valores humanos.
11. **No cerrarse a ningún tipo de pobreza o necesidad.** Ser imaginativos.
12. **Huir del protagonismo individual.** El vicentino deberá cultivar la virtud de la humildad, ejercerla en la Conferencia y en su trato con el necesitado.

- 13. Formarse a nivel espiritual y humano** con el objeto de prestar un mejor servicio a nuestros hermanos.
- 14. Aspirar a tener la preparación necesaria para cumplir nuestra misión** y satisfacer las necesidades de los pobres. Es decir, procurar:
- Conocer las leyes sociales y la salvaguardia de sus derechos.
 - Conocer bien los problemas relativos a: inmigración, interculturalidad, religión, ecumenismo, cuando estos nos atañan.
 - Conocer los recursos disponibles para orientar y ayudar a los pobres como premisa a su promoción global, y, por lo tanto, cristiana.
 - Estar disponibles para acompañarles si no son capaces de hacer trámites. Y cuando sea necesario, ejercer de mediador y pacificador.
 - Procurar ir transformando la relación inicial de simpatía en fraternidad.
 - Evangelizar.

15. Tratar al pobre como a nuestro hermano que es. Ayuda material, ayuda espiritual y dignidad es lo que hemos de procurarle.

No es siempre posible que un vicentino, por sí solo, sea capaz de prestar todos estos servicios, pero para esto está la Conferencia.

Es difícil recordar y aplicar todas estas sugerencias cada vez que uno las necesita pero con la ayuda del Señor, paciencia, colaboración y sacrificio común, juntos lograremos servir a los pobres según las enseñanzas de San Vicente y del beato Federico Ozanam para mayor gloria del Señor.



11

Festividades de la Sociedad de San Vicente de Paúl

“Las ceremonias vicentinas” se refieren a las celebraciones litúrgicas consideradas como especialmente significativas para los vicentinos.

- Primer domingo de Adviento
- Primer domingo de Cuaresma

Oficiales

- 23 de abril

Nacimiento del Beato Federico Ozanam y aniversario de la constitución de la SSVP.

- 4 de julio:

Fiesta litúrgica del Beato Pier Giorgio Frassati. Día Internacional de la Juventud Vicentina

- 9 de septiembre
Fiesta litúrgica del Beato Federico Ozanam
- 27 de septiembre
Fiesta litúrgica de San Vicente de Paúl
- 8 de diciembre
La Inmaculada Concepción, porque María es nuestra Patrona.

Otras fiestas

- 7 de febrero
Fiesta litúrgica de la Beata Rosalía Rendu



12

Celebración litúrgica del beato Federico Ozanam

Monición de entrada

Antífona de entrada Mt 25, 34. 36. 40

Venid, benditos de mi Padre -dice el Señor-; estuve enfermo y me visitasteis. Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis.

Canto de entrada

Saludo del Sacerdote.

Oración

Oh Dios, que suscitaste al beato Federico Ozanam, inflamado por el espíritu de tu caridad, para promover asociaciones de laicos a fin de asistir a los pobres,

concédenos que, movidos por su ejemplo, observemos tu mandamiento de amor y ser así fermento en el mundo en que vivimos.

Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Libro de la Sabiduría de Ben Sirá 3, 29-30; 4, 1-10

El sabio aprecia las sentencias de los sabios,
el oído atento a la sabiduría, se alegrará.

El agua apaga el fuego ardiente
y la limosna, consigue el perdón de los pecados.

Hijo mío, no te burles de la vida del que sufre,
no desprecies al que sufre amargamente;

no hagas sufrir al necesitado
ni rehuyas del que está en la miseria;

no apenes al que se siente abatido

ni aflijas al pobre que acude a ti,
ni niegues limosna al necesitado;

no rechaces la súplica del pobre,
ni le des ocasión de maldecirte:

Si en la amargura de su dolor clama contra ti,
el Creador escuchará su clamor.

Hazte querer por la asamblea,
inclina la cabeza ante el que manda;
escucha con atención al pobre
y responde a su saludo con sencillez;
libra al oprimido del opresor
y no te repugne hacer justicia.
Sé padre para los huérfanos
y como un marido para las viudas,
y Dios te llamará hijo, tendrá piedad
y te libraré de la desgracia.

SALMO RESPONSORIAL (Sal 71,72)

R/ Escucha, Señor, al pobre que te invoca.

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud.

R/ Escucha, Señor, al pobre que te invoca

Que los montes traigan paz para tu pueblo
y los collados justicia;
que Él defienda a los humildes del pueblo,
socorra a los hijos del pobre y quebrante al explotador.

R/ Escucha, Señor, al pobre que te invoca

Él librará al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector,
Él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres.

R/ Escucha, Señor, al pobre que te invoca.

Que su nombre sea eterno,
y su fama dure como el sol;
Él sea la bendición de todos los pueblos,
y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra.

R/ Escucha, Señor, al pobre que te invoca

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol San Juan 4,
7-16

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos

por medio de Él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación para nuestros pecados.

Queridos hermanos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en Él, y Él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él.

Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios, y Dios en él.

«Palabra de Dios. Te alabamos Señor»

Aleluya (Juan 13, 34)

Os doy un mandamiento nuevo – dice el Señor – que os améis unos a otros, como yo os he amado.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas, 10, 25-37

En aquel tiempo, se presentó un maestro de la Ley y le preguntó a Jesús para ponerle a prueba: "Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?" Él le dijo: "¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?"

Él contestó: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo".

Él le dijo: "Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida". Pero el maestro de la Ley, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?"

Jesús dijo: "Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto.

Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verle, dio un rodeo y pasó de largo.

Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verle dio un rodeo y pasó de largo.

Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verle, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó.

Al día siguiente, sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta".

¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?"

Él contestó: "El que practicó la misericordia con él".

Le dijo Jesús: "Anda, haz tú lo mismo".

«Palabra de Dios. Te alabamos Señor»

HOMILÍA

ORACIÓN DE LOS FIELES

Al celebrar la fiesta del beato Federico Ozanam, recordando su amor a los pobres, dirijamos nuestra oración confiada a Dios Padre misericordioso.

Imploramos por su intercesión recordando algunos de sus testimonios:

1.- “He conocido las dudas del siglo presente, pero he estado convencido toda mi vida de que no hay ningún descanso para el espíritu y el corazón excepto en la fe de la Iglesia y bajo su autoridad” (beato Federico Ozanam).

Acordémonos delante de Dios de la Iglesia Madre y Maestra, de la verdad, de nuestro Papa, de los obispos y de todos los pastores para que ellos puedan ayudar a los jóvenes y los adultos movidos por las ansias del espíritu a descubrir los puntos de referencia esenciales para su crecimiento.

Roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos

2.- “La caridad no debe jamás mirar atrás sino siempre adelante para que las buenas obras hechas nos parezcan siempre pequeñas y estemos siempre presuros a aliviar las miserias presentes y futuras que son infinitas” (beato Federico Ozanam).

Acordémonos delante de Dios de los pueblos que tienen dificultades en su desarrollo por la explotación de otros países, de los pueblos devastados por la discordia, los odios raciales y la guerra, para que ellos puedan luchar eficazmente contra la pobreza y vivir en la paz.

Roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos

3.- “La cuestión que hoy agita al mundo no es una cuestión de personas ni una cuestión de formas políticas, sino que es una cuestión social; es la lucha de los que no tienen nada y de los que tienen demasiado, es el choque violento de la pobreza y de la opulencia que hace temblar el suelo bajo nuestros pies. El deber de nosotros, los cristianos, es el de interponernos entre esos enemigos irreconciliables, y conseguir que reine la igualdad en cuanto sea posible entre humanos.” (beato Federico Ozanam).

Acordémonos delante de Dios de los responsables políticos y sociales para que se vean preocupados por una sociedad en la que los desposeídos, los débiles y los marginados sean restablecidos en su dignidad humana.

Roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos

4.- “El principio de una amistad verdadera es la caridad y la caridad no puede existir en el corazón de muchos sin irradiarse a los otros” (beato Federico Ozanam).

Recordemos delante de Dios a los miembros de la Sociedad de San Vicente de Paúl sus familiares y a todos los que conformamos la Familia Vicenciana, para que el amor de Dios reine en nuestros hogares y que sepamos expandirlo al exterior como mensajeros de alegría y esperanza.

Roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.

Oremos:

Dios Padre nuestro que has colmado de tus dones al beato Federico Ozanam para ser testimonio fiel de tu justicia y de tu amor en nuestro tiempo, haz que

por sus oraciones y por sus méritos podamos vivir de su mismo espíritu al servicio de nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

OFRENDAS

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo y concédenos que, al recordar las maravillas que el amor de tu Hijo realizó con nosotros, nos reafirmemos, a ejemplo del beato Federico Ozanam, en el amor a Ti y al prójimo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

En verdad es justo y necesario es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor Dios, Padre Nuestro, Dios todopoderoso y eterno. Tu renuevas siempre las fuerzas de tu Iglesia por la fe de la que dan testimonio los santos mostrándonos así tu amor. Hoy te damos gracias porque el ejemplo del beato Federico Ozanam, nos estimula y su oración fraterna nos ayuda a trabajar para que llegue Tu Reino. Por eso Señor con los ángeles y todos los santos proclamamos tu gloria diciendo....

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn. 13, 35

La señal por la que conocerán que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros -dice el Señor-.

Oración después de la comunión.

Alimentados con estos sagrados misterios, te pedimos, Señor, nos ayudes a seguir los ejemplos del beato Federico Ozanam, que te rindió culto con devoción constante, y se entregó a tu pueblo en un continuo servicio de amor, para que seamos un día partícipes de tu gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

BENDICIÓN

Canto final

LETANÍA EN HONOR DEL BEATO FEDERICO OZANAM

Federico Ozanam,

Defensor de la fe

ruega por nosotros

Promotor de la esperanza

ruega por nosotros

Apóstol de la Caridad

ruega por nosotros

Esposo y padre ejemplar,

ruega por nosotros

Abogado de la dignidad humana

ruega por nosotros

Pionero de la Doctrina Social de la Iglesia

ruega por nosotros

Servidor de la verdad

ruega por nosotros

Modelo de maestros y profesores católicos
ruega por nosotros

Ejemplo de escritores y periodistas
ruega por nosotros

Mediador de abogados católicos
ruega por nosotros

Misionero laico
ruega por nosotros

Hijo fiel de la Iglesia
ruega por nosotros

Impulsor del movimiento asociativo
ruega por nosotros

Modelo del compromiso valiente
ruega por nosotros

Gran figura del catolicismo social
ruega por nosotros

Ejemplo de santidad
ruega por nosotros

Fundador de la Sociedad San Vicente de Paúl
ruega por nosotros

Discípulo de San Vicente de Paúl
ruega por nosotros

Nuestro intercesor al trono de Dios
ruega por nosotros

DATOS BREVES DE LOS FUNDADORES

FEDERICO OZANAM (1813-1853)

Principal fundador de la SSVP. Se casó con Amélie Soulacroix y tuvo con ella una hija.

Destacado pensador y hombre de acción de gran trascendencia, fue considerado un apóstol de la caridad y la reconciliación. Escribió varias obras literarias. Doctor en Derecho y Literatura, profesor de La Sorbona, destacó como una extraordinaria figura del laicado católico del S.XIX.

Precursor de la doctrina social de la Iglesia, que el Papa León XIII desarrollaría algunos años más tarde en la encíclica *Rerum Novarum*, reivindicó conceptos como el asociacionismo; defendió el principio de subsidiariedad; propuso un “salario natural” o expresó de forma clara su preocupación por la “cuestión social” entre otras ideas. Para Ozanam, justicia y caridad iban a la par, con la importante diferencia de que ésta última no conoce límites.

Tuvo como meta de vida la búsqueda de la santi-

ficación personal a través de la ayuda a los más vulnerables y necesitados, ya que entendía que esta era la única vía de entrar en contacto directo con Dios. Federico, como laico, es el más fiel intérprete de las enseñanzas de San Vicente de Paúl.

Murió el 8 de septiembre de 1853, día de la Natividad de María, a quien tomó como madre y guía.

Fue beatificado por San Juan Pablo II el 22 de agosto de 1997 en París, Francia, en el marco de la XII Jornada Mundial de la Juventud. Se eligió como lectura del evangelio la parábola del Buen Samaritano, parábola que está representada en el mural de la cripta donde reposan los restos de Federico Ozanam. Su Santidad quiso presentarle como claro ejemplo de vida para los jóvenes cristianos.

EMMANUEL BAILLY (1791-1861)

Bailly es, con Ozanam, el hombre que más contribuyó a la fundación de la primera Conferencia de San Vicente de Paúl. Con 42 años, fue su primer presidente. Más tarde, cuando se expandieron, presidió el primer Consejo para, finalmente, convertirse en

Presidente General de la Sociedad hasta 1844.

Bailly estaba casado y tuvo seis hijos. Además de sus ocupaciones de periodista, editor e impresor, tenía un hostel familiar para jóvenes estudiantes donde promovía las reuniones, lo que le permitió ejercer una influencia discreta sobre ellos. Ozanam experimentó esta influencia y le tributó un reconocimiento cordial y un afecto muy filial. Bailly alentaba a los jóvenes a buscar su verdadera utilidad en la figura del pobre, ya que defendía que en éste podrían encontrar al mismo Cristo Jesús, y les incitaba a ver la caridad como una obra de moralización y cristianización. Su experiencia le permitió ver y mostrar el camino para encauzar la Sociedad.

FRANÇOIS LALLIER (1813-1887)

Fue el más querido de los amigos de Ozanam y el padrino de su hija, Marie. Se casó y tuvo tres hijos que murieron jóvenes.

Lallier formó parte de la Conferencia de Historia que se celebraba en la Rue de l'Estrapade, patrocinado por Emmanuel Bailly, y fue uno de los que más

tomaron parte en los debates de esta asamblea juvenil. Ozanam, Lamache y él crearon una especie de Comité que preparaba las intervenciones que luego usarían para responder a los ataques de los racionalistas y de los sansimonianos contra Cristo y su Iglesia.

Abogado de profesión, en 1835 redactó el Reglamento de la Sociedad de San Vicente de Paúl con gran precisión y sobriedad.

Miembro fundador de la Sociedad Arqueológica de la Villa de Sens, recibió del Papa Pío IX el título de Caballero de San Gregorio Magno. También se le otorgó La Cruz de la Legión de Honor en 1873 por sus años de servicio a la sociedad civil.

PAUL LAMACHE (1810-1892)

El más longevo de los fundadores conoció a Ozanam en 1832 y formó parte con él en la Conferencia de Historia. Estudio leyes, se casó y tuvo cinco hijos.

Escribió artículos, principalmente en la Revue Européenne, donde Bailly tenía su influencia. Des-

tacó por ser un gran activista contra la esclavitud. Se asoció a las campañas de Montalembert a favor de la libertad de la enseñanza y siempre mantuvo su preocupación por el apostolado.

Fue nombrado Rector de la Academia Departamental en Côtes-du-Nord, Bretaña. Napoleón III reconoció su servicio al galardonarle con la Cruz de la Legión de Honor.

AUGUSTE LE TAILLANDIER (1801-1886)

Originario de Ruan (Normandía), obtuvo el diploma de bachiller en Derecho. Se casó y tuvo cinco hijos. Tras entablar amistad con Ozanam, entró en la Conferencia de Historia, pero no tomó parte en las discusiones que apasionaban a sus amigos ya que para él estos debates no eran de utilidad, e incitó a Federico a ir a los necesitados. Tomó parte activa en los trabajos de la primera Conferencia: otras actividades caritativas como la educación religiosa de los aprendices o la visita a los presos.

Auguste Le Taillandier, miembro y presidente muy activo al que sus conciudadanos colmaban de

honorés, fue vicepresidente de la Comisión de los Hospicios, y también fue condecorado como Caballero de la Legión de Honor. Permaneció vinculado hasta el fin de sus días con las Conferencias.

JULES DEVAUX (1811-1880)

Estudió medicina. Se casó y tuvo un hijo. Entabló relación con Ozanam y sus amigos en la Conferencia de Historia, donde le invitaron a formar parte de su proyecto y aceptó encantado compartir con ellos un objetivo común; el de defender su fe y entenderse para hacer algún bien a los pobres.

Tesorero de la primera Conferencia de Caridad, su sombrero hacía las veces de bolsa para recaudar la limosna. Se hizo cargo de ser el delegado en la calle de l'Épée-de-Bois para entrevistarse con Sor Rosalía, célebre entonces por sus obras de caridad. Fue también el primer tesorero del Consejo General.

Dejó París en 1839 después de haber presentado y defendido su tesis para el doctorado en Medicina. Vivió una gran temporada en Alemania. Está enterrado en Colombières.

FÉLIX CLAVÉ (1811-1853)

Félix se adhirió al movimiento utópico-socialista y las enseñanzas del conde de Saint-Simón, pero fue conquistado por los argumentos de Ozanam y otros católicos que participaban en la Conferencia de Historia. Contrajo matrimonio pero no tuvo hijos.

Fundó una primera Conferencia en su barrio de París la primera a la otra orilla del Sena. Marchó a Argel en 1838 e intentó por medio del Obispo fundar otra Conferencia que posteriormente se implantó en 1846. Vivió en Méjico.

Fue acusado de participar en un entramado delictivo, de lo que fue absuelto por la justicia parisina.

Hombre de letras, escribió poesías además de algunos libros y artículos. Escribió en la Revista de los Dos Mundos: sobre La cuestión de Méjico, sobre la Isla de Cuba y la libertad de Comercio, y otros referidos a Pio IX, al Padre Ventura, y también sobre el abate Bautain.

BEATA SOR ROSALÍA RENDÚ (1786 -1856)

Juana Maria Rendú nació en Confort, Francia. Llegó en 1802 a la Casa Madre de las Hijas de la Caridad en Paris, donde tomó el nombre de Sor Rosalía. Fue destinada al barrio Mouffertad, un barrio pobre y de mala reputación. Ella tenía fama de incansable por su actividad en favor de los necesitados.

Sor Rosalía es la gran consejera de todos los amigos de los pobres. Cuando en 1833 Federico Ozanam y sus amigos formaron la Conferencia de Caridad, acudieron a Sor Rosalía a pedirle apoyo. Ella fue quien enseñó a estos jóvenes «a ver a nuestro Señor en los pobres, y las huellas de su corona de espinas en sus frentes».

Sor Rosalía abrió un patronato para jóvenes obreros, una guardería para hijos de mujeres trabajadoras, un refugio para ancianos y una oficina de caridad.

Allí se podía encontrar tanto a las más altas jerarquías civiles y eclesiásticas, que acudían a solicitar consejo, como a vagabundos que buscaban socorro.

En 1852, Napoleón III le otorgó la Gran Cruz de la Legión de Honor.

El día de su funeral el pueblo entero siguió el féretro hasta Montparnasse. En su tumba se puede leer: "A Sor Rosalía de sus amigos los ricos y los pobres".

Breves Papales e Indulgencias

CLASE DE DOCUMENTO	FECHA	PAPA	CLASE DE INDULGENCIA	
Breve Por este Breve, la Santa Sede otorga el reconocimiento a la SSVP.	10 de enero de 1845	Gregorio XVI	Plenaria	
Breve	12 de agosto de 1845	Gregorio XVI	Plenaria	

Apéndice 2 - Breves Papales e Indulgencias

<p style="text-align: center;">INDULGENCIAS CONCEDIDAS Con condición de haberse confesado y haber recibido la Sagrada Comunión</p>	<p style="text-align: center;">DOCUMENTO FIRMADO POR</p>
<ul style="list-style-type: none"> - A los individuos de los Consejos (Consejo General y todos los Consejos distintos del Consejo General) y a los socios activos. - A todos los nuevos socios que son admitidos en la Sociedad como miembros aspirantes. - Con ocasión de las 4 festividades anuales (Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen, lunes después del 1er domingo de Cuaresma, segundo domingo después de Pascua y día de san Vicente de Paúl). - A los socios y bienhechores próximos a la muerte. - A los socios que visitan a los pobres. - Estas indulgencias son aplicables por los Consejos y Conferencias agregadas/instituidos por el Consejo General. Son aplicables también por las almas del Purgatorio. 	<p>El Cardenal Secretario de Estado, el cardenal Lambruschini</p>
<ul style="list-style-type: none"> - Los bienhechores de la Sociedad. - Los donantes. - Los receptores. 	<p>El Cardenal Secretario de Estado, el cardenal Lambruschini</p>

Apéndice 2 - Breves Papales e Indulgencias

CLASE DE DOCUMENTO	FECHA	PAPA	CLASE DE INDULGENCIA	
Breve	18 de marzo de 1853	Pío IX	Plenaria	
Breve	18 de marzo de 1854	Pío IX	Plenaria	
Breve	13 de septiembre de 1859	Pío IX	Plenaria y parcial	

Apéndice 2 - Breves Papales e Indulgencias

<p style="text-align: center;">INDULGENCIAS CONCEDIDAS Con condición de haberse confesado y haber recibido la Sagrada Comunión</p>	<p style="text-align: center;">DOCUMENTO FIRMADO POR</p>
<p>- Las indulgencias se amplian a todos los socios de la Sociedad con ocasión de la fiesta de la Inmaculada Concepción y del día de san Vicente.</p>	<p>Firmado por el cardenal Lambruschini, por J-B Brancalleoni Castellani, sustituto</p>
<p>- A las Conferencias que hacen un retiro espiritual.</p>	<p>El Cardenal Secretario de Estado, el cardenal Lambruschini</p>
<p>- En la fiesta de la Inmaculada Concepción se extiende la posibilidad de ganar indulgencias hasta el domingo siguiente.</p> <p>- Las indulgencias del 1er lunes de Cuaresma son trasladadas al 1er domingo de Cuaresma.</p> <p>- A las familias a quienes la Sociedad presta asistencia.</p> <p>- Los miembros de la Sociedad o las familias que visitan pueden beneficiarse de indulgencias parciales cuando recitan la oración de la Sociedad que comienza de esta manera “Te agradecemos, Señor, las gracias y bendiciones que has tenido a bien conceder a la Sociedad de San Vicente de Paúl” y otras oraciones como el ángelus.</p>	<p>Firmado por monseñor Profili en nombre del cardenal Paraccioni Clavelli.</p>

Apéndice 2 - Breves Papales e Indulgencias

CLASE DE DOCUMENTO	FECHA	PAPA	CLASE DE INDULGENCIA	
Breve	6 de diciembre de 1873	Pío IX	Plenaria	
Rescripto	30 de enero de 1888	León XIII	Plenaria	
Rescripto	15 de marzo de 1890	León XIII	Plenaria	
Rescripto	21 de mayo de 1892	León XIII	Parcial	
Rescripto	17 de julio de 1913	Pío X	Plenaria	

Apéndice 2 - Breves Papales e Indulgencias

INDULGENCIAS CONCEDIDAS Con condición de haberse confesado y haber recibido la Sagrada Comunión	DOCUMENTO FIRMADO POR
- A los padres y madres de los socios.	El cardenal Asquini, prefecto de la Congregación de las Indulgencias.
<ul style="list-style-type: none"> - A los socios con ocasión de las 4 festividades: se puede obtener indulgencias durante 8 días. - A las esposas de los socios. - A los socios que están enfermos pueden ganar indulgencias haciendo alguna obra de piedad que les señale su confesor. 	Cardenal Aloisi-Masella, prefecto
- A los Patronatos unidos a la Sociedad de San Vicente de Paúl.	Cardenal Cristofori, prefecto
- A los socios que asisten en asambleas generales o sea anuales o sea extraordinarias siempre que reciten una oración por el Santo Padre.	Firmado por el cardenal Serafini
<ul style="list-style-type: none"> - A los socios activos u honorarios que asisten a las asambleas generales a las juntas regionales o diocesanas. - Se puede ganar también una indulgencia plenaria el día de San José. 	Cardenal Rampolla, secretario de Estado

Himno SSVP. La Luz

*Bajó una luz
mientras en París,
vicentinos a Jesús
rezaban así.*

*Es mi vocación
compartir, Señor,
mi cristiano corazón,
mi fe y mi amor.*

*Y una red de caridad
nació de aquella amistad.
Servirle al pobre
es nuestra ilusión,
dar amor alrededor
nuestra vocación.*

*Señor esta luz
que veo brillar,
es el rostro de Jesús
en cada hogar.*

*Sentir compasión
sufrir su dolor,
buscando la salvación
es fe y es amor.*

*Y vivir la caridad
con laicos en comunidad,*

*servirle al pobre
es nuestra ilusión,
dar amor alrededor
(Bis)*

nuestra vocación.



2019



**Confédération Internationale
de la Société de Saint-Vincent-de-Paul**

6 rue de Londres - 75009 Paris - France

www.ssvpglobal.org